Lo trascendental de Yorgelis y el segundo aire de Yarisley

29/05/2018



Atletismo cubano, tiempos y marcas en aquellas competiciones medulares. Un tema del que se ha venido hablando desde hace algún tiempo y que al parecer está adherido de forma positiva al dorsal de la heptatlonista Yorgelis Rodríguez desde aquel momento del 25 de julio del 2015 en los Juegos Panamericanos de Toronto, cuando se impuso con 6 332 puntos, el primero de varios récords nacionales.

Aún flameantes están sus 6 742 unidades del pasado fin de semana en el tradicional World Challenge de pruebas combinadas de Gotzis, Austria, que no solo constituyeron nueva primacía de casa, sino que también la colocaron de golpe y porrazo en el segundo puesto del ranking mundial, únicamente superada por la belga actual campeona mundial y olímpica, Nafissatou Thiam (6 806), líder en los eventos de salto de altura (2.01 metros), y el salto de longitud (6.62).

Centremos nuestras miradas en la guantanamera nacida el 25 de enero de 1995. Yorgelis no reinó en ninguno de los siete eventos, pero registros loables y estabilidad matizaron su competencia. Estas cuestiones dan fe de la estabilidad, confianza y enfoque de la alumna de Gabino Arzola, quien en el plano personal además de mejorar en 148 rayas su anterior cota fijada en el Mundial de Londres, puso nuevos límites en longitud (6.58); 100 con vallas (13.48 segundos); 200 metros (23.96); y la impulsión de la bala (14.95 metros).

Completaría su secuencia con 1.86 metros en el salto de altura, jabalina que voló hasta los 48.65 metros, y selló su rendimiento, cuando las fuerzas prácticamente se difuminan, en el ocaso de la segunda jornada de competencias con el séptimo escaño en los 800 metros y crono de 2:12.73 minutos.

A sus espaldas, en dura porfía, se ubicó la estadounidense Erica Bougard (6 725), capaz de superar a la holandesa del dardo prodigioso, Anouk Vetter (6 426), sin tanto esplendor en ese evento en esta ocasión.

Siguiendo la curva ascendente en la hoja de servicios de Yorgelis tenemos que desde aquellos 5 994 puntos de

La Habana en el 2012 no ha dejado de crecer: cerró el 2013 avalada por 6 186; el 14 la vio estampar 6 231; su foja del 2015 fueron los 6 332 de Toronto; el 2016 la colocó en la élite con los 6 481 de Río de Janeiro; y el año pasado la capital británica atestiguó sus 6 594. Siempre en la denominada competencia fundamental de la temporada. Cuando restan aún dos meses para que se pruebe en los Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla… bien pudiera acercarse aún más a la mítica barrera de los 7 000 puntos, soñada por muchas multiplistas y exclusiva de pocas.

A propósito, en Gotzis también redondeó la alegría la pinareña de 18 abriles, Adriana Rodríguez (lugar 14-6 094 ptos), e igualmente acumulado cimero. En el caso de Rodríguez su meta está fijada en el mundial juvenil de julio próximo, en Tampere, Finlandia. Allí Rodríguez buscará mejorar la plata alcanzada hace dos años en Bydgoszcz, Polonia (5 925).

El rendimiento se lo posibilitó entre otras cuestiones, la mejoría en tres de su pruebas: En la pista registró 23.72 segundos en los 200 metros, mientras que en longitud clavó los pinchos en 6.45 metros; y en la bala el implemento viajó hasta los 13.29 metros.

Adriana se colocó así tercera del escalafón entre las menores de 20 años, únicamente superada en lo que va de campaña por la ucraniana Alina Shukh (6 177), y la austriaca Sarah Lagger (6 156).

Yarisley resurge

Es cierto, el 5to Encuentro Internacional Urbano de Salto con Garrocha de la Ciudad de México quizás no haya sido el escenario ideal para evaluar los 4.70 metros de la pertiguista cubana Yarisley Silva. No confluyeron las rivales de mayor consideración, la presión de la competencia no era de envergadura... de cualquier manera abrir la campaña internacional al aire libre con un registro respetable y dar muestras de resurgir, siempre constituyen motivos de satisfacción.

En la capital azteca Yarisley estableció primado para ese festival, además de haber superado la varilla sobre 4.60 metros y haber sucumbido finalmente ante 4.86, según información aportada por el blog Deporcuba.

Yarisley prevé incursionar en la Liga del Diamante como plataforma sólida de fogueo, antes de buscar reeditar su corona centrocaribeña de Veracruz 2014 en Barranquilla.

Al igual que sucede con la pugna en la élite de la pértiga femenina, dominada en este inicio por las estadounidenses Jennifer Suhr (4.93) y Sandy Morris (4.88), con el asedio de la talentosa neozelandesa Elisa McCartney (4.85), el duelo por el cetro regional de antemano está planteado entre la discípula de Alexander Nava y la venezolana Robeilys Peinado (4.64) y puesto 20 del listado del orbe. Los 4.70 de Yarisley le merecen la posición 13 en cuanto a registro.

Por cierto, hace cuatro años la pinareña Silva dominó con cota para los Juegos de 4.60. Estoy convencido de que para imponerse ahora en suelo cafetero se necesitará más de 4.70, independientemente de que Peinado al aire libre únicamente ha llegado hasta 4.65.

Por ahí andan los tiros, Yarisley debe continuar mejorando su tñecnica, especialmente recobrar del todo la confianza en su carrera, consolidar el agarre de la pértiga a una altura considerable (entre 4.15-4.30 metros), y desterrar los sinsabores de la campaña 2017.

Cuestiones trascendentales del campo y pista. Un motor inigualable en el contexto de citas regionales centrocaribeñas para la Mayor de las Antillas. Urgirá hacer las mejores marcas a la hora cero.